

SITRADU: BREVE NARRATIVA DE LA IRRUPCIÓN DE LA DISCONFORMIDAD

**SITRADU: a brief narrative of the emergence of
nonconformity.**

Comisión Directiva de SITRADU
Sindicato De Trabajadores Docentes Universitarios De Entre Rios
sitradu@gmail.com
Paraná, Entre Ríos
Argentina

El Sindicato de Trabajadores de la Docencia Universitaria —SITRADU— como muchas organizaciones gremiales y de otra índole también, nació como una manifestación de disconformidad con los modos de construcción sindical que sostenía parte de la docencia de la Universidad Nacional de Entre Ríos, hace ya más de quince años.

Entonces bregábamos por un modelo de organización más horizontal, democrático, plural y, por qué no decir también *combativo*, puesto que esta adjetivación es la que mejor nos describe.

No en vano nuestro origen es el resultado de la irrupción de muchas disconformidades, con las *peleas* no libradas, con las voces no escuchadas, con las posiciones no planteadas.

Nos organiza la defensa acérrima de la universidad pública, por mayor presupuesto para que autónomamente las comunidades podamos definir las líneas de investigación y extensión, para garantizar el ingreso, permanencia y egreso de lxs estudiantes, la lucha por mejores salarios para que ningún docente se encuentre bajo la línea de la pobreza ni deba correr de una clase a otra para sobrevivir, nos alerta la profundización de la precarización del trabajo docente con contratos, dedicaciones simples y hasta pago en becas. Esta defensa ha atravesado nuestra organización sindical, así como la solidaridad con luchas que nos atraviesan y que constituyen el modelo de universidad que defendemos: profundamente democrático, comprometido, al servicio del pueblo y no del interés privado.

Un hito sumamente movilizador y que potenció nuestro desarrollo como entidad gremial fue la lucha que dimos orgánicamente para lograr el rechazo de la UNER a los fondos mineros en 2009. Nos organizamos, estudiamos, dimos los debates necesarios, reunimos a la comunidad universitaria en asambleas, foros, seminarios, invitamos expertxs comprometidxs en las disputas epistémicas y políticas por la justicia ambiental, participamos de las reuniones de los Consejos Directivos de las Facultades y del Consejo Superior.

Perdimos esa histórica pelea por un voto. Sin embargo, logramos una gran victoria, a partir del año 2010 la UNER ya no aceptaría los fondos mineros y además nos consolidamos como organización sindical, hicimos oír nuestra voz, nos unimos al estudiantado y referentes de las Facultades que expresaron su posición en sintonía con nuestro reclamo, que se volvió histórico porque hoy en nuestras filas militan compañerxs que entonces eran estudiantes y abrazan las mismas causas que nos dieron origen.

Luego de una década de aquella gesta, durante 2021 acompañamos a lxs vecinxs de Boulevard Racedo cuando se organizaron para la toma de ese espacio público en aras de protegerlo frente a las decisiones inconsultas y arbitrarias de las autoridades municipales, que aspiraban a modificar ese histórico paseo de añejos árboles que tanto identificaban el lugar y sus habitantes. Acaso eso que

amorosamente llamamos *la movida de Racedo* haya sido un espejo de nuestros propios modos de asumir las luchas gremiales: el estado asambleario para garantizar el debate genuino de ideas y su mayor horizontalidad; la solidaridad no solo entre sus miembros sino también la que se gesta con otras organizaciones en lucha; el aprendizaje en la acción y la reflexión colectivas, y la resistencia organizada para hacer frente a lo injusto y lo arbitrario.

Una instancia igualmente significativa para nuestra organización fue el debate que promovimos entre los tres proyectos que disputaron la conducción de la universidad para el periodo 2010-2014. La necesidad de debatir, analizar, informarnos y ampliar la participación del *demos* universitario siempre nos ha guiado en nuestras acciones sindicales. En ese marco propusimos la reforma del Estatuto de la Universidad sin éxito alguno. No obstante, pudimos disputar ideas al interior de la comunidad contribuyendo así a un mejor debate político-académico.

Vale aquí mencionar en esta breve narrativa algunos de nuestros históricos posicionamientos en torno a la norma que regula nuestra institución universitaria que continuamos sosteniendo con fuerte convicción:

- La conformación de un padrón único de docentes sin importar la categoría y la condición, esto es, sin distinción entre titulares, asociadxs, adjuntxs, jefxs de trabajos prácticos y auxiliares de primera ni tampoco entre ordinarios e interinos.
- Elecciones directas de las autoridades de las facultades y de la universidad (decanxs, vicedecanxs, rectxr y vicerectxr), eliminando la elección indirecta que no es más que una rémora de un pasado elitista y sectario.
- Una mayor participación del claustro estudiantil en los órganos de gobierno, es decir, que lxs estudiantes cuenten con un número mayor de representantes en los Consejos Directivos y Consejo Superior ya que sus voces son las que más deben expresarse en la universidad.
- Convocatoria de la asamblea universitaria al menos dos veces al año para debatir los temas de mayor trascendencia de la universidad y abandonar la práctica de convocarla solo para elegir a rectxr y vicerectxr o para modificar el estatuto.

Éstas son algunas de las posiciones que hemos sostenido desde nuestra fundación como organización sindical. Recientemente, en ocasión de reformarse el Estatuto, ratificamos estos principios más allá de no acordar con los modos en los que se generó el debate en torno a los cambios que efectivamente se produjeron. Creemos con firmeza que estas ideas que hemos mantenido desde nuestro origen son las que mejor honran el legado de lxs reformistas del 18 quienes, sin titubear y en un contexto histórico-político diferente al actual, fueron capaces de proclamar:

Hombres de una república libre, acabamos de romper la última cadena que en pleno siglo XX nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica.

Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana. (Manifiesto Liminar, Córdoba, 1918)

En nuestro inicio y por un periodo bastante largo de tiempo nos organizamos para funcionar de manera horizontal, sin conducciones o direcciones y de este modo nuestra dinámica de trabajo sindical fue el de la distribución de tareas de acuerdo a las necesidades y compromisos como organización y un funcionamiento asambleario para la toma de decisiones.

Más allá de algunos intentos previos, recién hacia finales del año 2020 elegimos la dirección del sindicato mediante una asamblea, que debió ser virtual por el ASPO decretado por la pandemia del COVID-19. Entonces valoramos que para consolidar nuestra organización debíamos lograr la obtención de la personería gremial y ello conllevaba la necesidad de darnos un estatuto y elegir autoridades. Junto con esta decisión, vale mencionar nuestra inscripción como organización de base a la CONADUH (Federación Nacional de Docentes, Investigadores y Creadores Universitarios-Histórica), que desde el año 2001 reúne a un gran número de asociaciones de base que representan a lxs docentes e investigadorxs de las universidades nacionales. Esa es nuestra federación a nivel nacional y la que, en la actualidad, a través de su área jurídica, está tramitando la obtención de nuestra personería gremial en el Ministerio de Trabajo de la Nación.

En esta breve historia de nuestro sindicato vale detenerse en un fenómeno que *sacudió* nuestra vida gremial. Durante el año 2018, participamos activamente en las jornadas de Paro Docente-Estudiantil y en las tomas de las Facultades de Trabajo Social y Facultad de Ciencias de la Educación en defensa de la universidad pública, por aumento de los salarios y mayor presupuesto. En aquella experiencia tuvimos la oportunidad de debatir e imaginar junto a lxs estudiantes otra universidad, reponiendo el sentido que tiene la autonomía y el cogobierno, poniendo en discusión qué tipo de enseñanza e investigación deseamos y necesitamos para contribuir y comprometernos con una sociedad más justa. En cada encuentro asambleario al final de cada jornada discutimos acerca de cómo mantener y sostener la resistencia junto a los mejores modos de que la palabra circule libremente y nos escuchemos pensar. Fuimos parte en condición de paridad y sin temer al litigio político de debates democráticos como la inclusión del cupo trava trans en la universidad, la legalización del aborto, el apoyo a las luchas por aumento de salarios, y la necesaria resignificación de la autonomía, del Estado y también del capital, de los negocios privados; discutimos acerca de quién, cómo, qué, cuándo se enseña y se aprende en la universidad pública y cuál investigación es imprescindible en

ella: aquella comprometida más que con las llamadas *agendas*, con las tareas, programas y preguntas de lxs que resisten en pos de vidas vivibles (ambientalismos, feminismos, activismo LGBTTIQ, entre otras). Coincidimos en que la universidad se hace *pública* cuando se abre a su propio *demos* y a las luchas populares por vidas dignas y felices, en igualdad y disidencia. Y por supuesto nos sumamos entusiastas a la histórica marcha en defensa de la Universidad Pública y contra el ajuste del Gobierno del presidente Macri. Bajo el frío y la lluvia, en comunión laica con cientos de miles de trabajadores y estudiantes, nos movilizamos convencidos de la imperiosa necesidad de sostener la resistencia.



En un tiempo que se nos aparece a todas luces no solo muy diferente de aquellos años, sino desconcertante, imprevisible y, por qué no decirlo, de radicalización de la injusticia, elegimos tener muy presente lo que nos movió a organizarnos en SITRADU, lo que hemos aprendido de y con los movimientos de los que hemos sido parte. Nos animan convicciones vivas, una historia que revisitamos para intentar vivir con reflejos distintos de los miedos, para disponer la imaginación del porvenir.

